

CORREO DE LA MAÑANA

DIARIO INDEPENDIENTE.—EL DE MAYOR CIRCULACIÓN DE EXTREMADURA

BADAJOS.—AÑO VIII.—NÚMERO 2.395

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA: BRAVO MURILLO, 3, 5 Y 7. TELÉFONO NÚMERO 143

JUEVES 8 DE SEPTIEMBRE DE 1921

CONSEJO DE MINISTROS EL MARQUES DE LA FRONTERA

(POR TELÉFONO)

7, 22'30 h.

Antes

A las cinco de la tarde se reunieron los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo. Antes de comenzar el Consejo el señor Maura recibió la visita de una comisión de la Dieta patronal de Madrid que fue a rogar al jefe del Gobierno que condonara las multas gubernativas que habían sido impuestas por orden de Millán de Priego a los dueños de establecimientos que se retrasaron en la hora de cerrar.

Servicios de la Marina

El ministro de Marina, al entrar en el Consejo, dijo a los periodistas que era digna de toda clase de elogios la tripulación del crucero *Cataluña* por los relevantes servicios que prestó al realizar la evacuación de heridos y enfermos de Tílis.

Agregó el marqués de Cortiza que del cañonero *Bazán* desembarcó un médico para atender a los moros rebeldes que están heridos y se encuentran en nuestro poder.

Un donativo

Finalmente dijo el marqués de Cortiza que había recibido un donativo de 5.000 libras que ha hecho el comerciante de Medina del Campo don Eusebio Martínez, para la compra de material con destino al ejército de África.

Dicha cantidad será destinada a la adquisición de un soberbio aeroplano blindado de combate de los mejores que se construyan actualmente.

Cierva se lamenta

El ministro de la Guerra se lamentó de que los periódicos publicaran extensas informaciones detalladas de la forma en que han de desarrollarse las operaciones en Melilla, sin tener en cuenta los perjuicios que puede ocasionar la divulgación de tales noticias.

Claro—agregó—que esto se hace inconscientemente, pero es indudable que eso no ocurre en ninguna parte del mundo.

El gobernador de Badajoz

El ministro de la Gobernación llegó acompañado del nuevo gobernador de Badajoz, don Toribio Martínez Cabrera, a quien presentó al señor Maura.

Después del Consejo

El Consejo terminó a las ocho y cuarto de la noche.

Al salir, dijo Cierva que era inexacto que, como aseguran los periódicos, hubieran dado comienzo las operaciones de ofensiva en Melilla.

—¿Entonces, cuándo empezarán?—preguntó un periodista.

—No sé aún, pero desde luego no será cuando lo digan los periódicos.

Nota oficial

Se facilitó a los periodistas la siguiente nota oficial del resultado del Consejo:

Por indicación del ministro de la Guerra se acordó que el presidente del Consejo atiende a todo lo que se refiere a la construcción del Hospital de la Moacia.

Asimismo se acordó que pasara al ministro de la Guerra el expediente abierto para la ampliación del Cuerpo de mineros.

Se aprobó un expediente para mejorar el servicio de señales referente al temporal en los puertos.

A propuesta del ministro de Gracia y Justicia, se aprobaron cuatro expedientes de indulto.

Luego el mencionado Ministro dio cuenta de la relación de incluidos en la propuesta de libertad condicional hecha por la Comisión asesora.

Dicha relación alcanza a 853 individuos, de los cuales a 707 se les concede la libertad.

Los expedientes de los restantes condenados han sido rechazados, entre los cuales figuran 37 del teatro de Guerra y cinco del de Marina.

Del Ministerio de Hacienda se aprobó la distribución de fondos para el presente mes.

También se aprobaron expedientes de fijación de capital de sociedades extranjeras.

Del Ministerio de la Guerra se aprobó un expediente de modificación de pensiones anexas a la medalla del Sacrificio por la patria.

Fue aprobado un expediente de Instrucción sobre la realización de obras en el edificio de la calle Alcázar, para el Ministerio.

Se aprobó también otro expediente para realizar obras en las oficinas del Gobierno civil de Alicante.

Otro autorizando al ministro de la Gobernación para realizar por contrato la instalación y reparación de ciertos cables.

El ministro de Marina que se hallaba en el barco *España número 4* para Hospital, en que fueran recogidos los heridos y enfermos en la zona de Larache.

Finalmente, el ministro de la Guerra dio cuenta de las conferencias que ha tenido con el alto Comisario sobre la situación de Marruecos.

Ampliación

Además de la nota oficial se entregó posteriormente a los periodistas otra nota de ampliación en la que se dice que el ministro de Marina propuso la adopción de medidas energéticas en la zona de Marruecos para mejorar las condiciones de salubridad de los soldados, pues actualmente dichas condiciones son deficientísimas, como se puede observar al ver que el regimiento de infantería *Marina*, que se encuentra en Larache, de 1.840 plazas que tiene de 320 enfermos, sólo de paludismo.

Además el resto de la enfermería es atestado, calculándose en total en un 48 por 100.

A veces un regimiento llega a tener el 40 por 100 de las plazas hospitalizadas.

En vista de este crecido número de enfermos es necesario disponer de medios adecuados para poderlos evacuar en debidas condiciones y por eso el marqués de Cortiza ha pedido que se habilite el *España número 4*, que cuenta con 500 literas para hospital flotante, lo que puede hacerse sin grandes dispendios, aparte de que no puede considerarse como tales dispendios aquellos que tienden a proteger a los enfermos y, por lo tanto, prestar un servicio bueno a la patria.

El buque ambulante prestará sus servicios a los enfermos de todas las armas y los transportará rápidamente para su asistencia hasta la total curación a los hospitales que se instalarán urgentemente en Algeciras, Ronda y Cádiz y en aquellos otros puntos en que más convenga.

ANTE EL CONFLICTO DE LAS CARNES EN MADRID

Para nadie es un secreto la gravedad que entraña el conflicto planteado por los abastecedores de carnes del mercado madrileño. Y así bien es verdad que esta cuestión no es sólo una de tantas en el concierto de los repetidos abusos que en todos los órdenes han deteriorado la catadura de las substancias, el vecindario madrileño, a quien directamente va a parar las ventajas que se deducen de la actividad del señor marqués de la Frontera, está poniendo de manifiesto su identificación con el nuevo Gobierno, haciéndole saber que sus intereses y sus derechos han encontrado un poderoso estandarte.

Y con el público, la Prensa toda, sin distinción de matiz político, aplaudiendo y reservando esta actitud digna, severa, de quien no está dispuesto a consentir abusos a espaldas de una autoridad que lo ha sido conferida para la defensa y el amparo del derecho popular.

Veamos cómo se expresa el propio gobernador de Madrid, señor marqués de la Frontera, al explicar su conducta ante el conflicto que nos ocupa:

“Al poseer el cargo de gobernador civil de Madrid—dice el Marqués—entendí que uno de los problemas que más urgente solución reclamaban era el de poner coto a los ineficaces abusos de que el pueblo era víctima por el precio de los principales artículos de consumo, y entre ellos debía constituir para mí inexcusable obligación abordar en primer término el relacionado con el abasto de carne. No con el deseo de poner precios caprichosos ni de imposibilitar el legítimo ejercicio de una industria, sino con el de poner aquéllos en relación con el actual costo de las reses, llamé a mi despacho a los representantes de los tableros; estimulándoles a la debida reducción de los precios. Al ser desoídos mis indicaciones, sometí el asunto a la Junta de Subvenciones, y ella fijó los precios que son de conocimiento del público, y que se hallan en relación con el precio actual de los ganados, dejando al carnicero el suficiente margen de ganancia.

Para que el público conozca lo que era el negocio de carnes y lo que los abastecedores y tableros intentan defender, bastan los siguientes datos:

Perdido el ganado por una res vaca de 200 kilos, al precio de 144 reales arroba, o sea a 3'13 pesetas kilo, seiscientos ochocientos pesetas.

Téngase en cuenta que este precio fue de los más altos que por las reses se pagaron los últimos días.

Se paga de impuestos al Municipio por esta res, 51'75 pesetas.

Y paga el público por esta misma res, al precio de 5 y 5'50 pesetas el kilo a que venían vendiendo la carne de primera, a 4 y 4'50 la de segunda y a 2'40 y 2'60 la de tercera, seiscientos cuarenta y ocho pesetas.

Tienen además del precio de la carne los carniceros y abastecedores, por el costo de una res, cincuenta y cuatro pesetas, y por el despojo, cuarenta y cuatro.

Es decir, que por la res que al ganadero han pagado 614 pesetas y al Ayuntamiento 51'75 de impuesto, perciben ellos un total de ochocientos cuarenta y seis pesetas, o sea, que tienen un margen de utilidad en cada res de CIENTO OCHENTA PESETAS Y CENTIMOS.

Y esto es lo que, a mi juicio, no podía tolerarse si el consumidor consentía. Podrán los tableros discutir los datos anteriores; pero seguramente les constará su exactitud, y todos ellos son comprobables, no habiéndome opuesto yo, después que fueron acatadas las órdenes de la autoridad, a realizar con los carniceros cuantas pruebas estimaran oportunas.

Poca autoridad tendrán los tableros para rebatir los anteriores datos, si recuerdan que su representación en la Junta de Subvenciones—el presidente de la Unión de Explotadores de carnes—sostenía el año último, según consta en acta, que a un precio medio de coste de las reses de 3'50 pesetas el kilo, que regía en aquella fecha, debía corresponder para la venta al público el precio de 4'75 pesetas el kilo, y ahora pretenden, estando las reses a 3'13 (y conste que el precio actual es todavía más bajo), vender esa misma carne de primera a 5 y 5'50 pesetas el kilo.

No tienen, por tanto, abastecedores y tableros fundamento alguno para la actitud que han adoptado, y que inútilmente intentan justificar ante el público, y prueba de ello es que, bajo su firma, han declarado en el Gobierno civil que no se ventila una cuestión de precio, sino de gremio.—El marqués de la Frontera.

EL DIA DE AYER

(POR TELÉFONO)

A pesar de las medidas adoptadas por las autoridades para conjurar el conflicto de las carnes, es lo cierto que el asunto sigue en el mismo estado, por persistir los carniceros en su actitud de intangibilidad respecto a la rebaja que el Gobernador civil quiere que se haga en el precio de dicho artículo.

Según cerradas la mayor parte de las carnicerías, por lo que el vecindario tuvo que acudir a proveerse de carne a los pueblos cercanos, donde rápidamente quedaron agotadas las existencias.

En algunas carnicerías se vendió carne de cordero y de ternera a precios dichos, y al enterarse el marqués de la Frontera, ordenó que se cesasen dichos establecimientos y ha impuesto a sus dueños crecidas multas.

Se han practicado varias detenciones de individuos acusados de ejercer coacción.

LEA USTED TODOS LOS DIAS CORREO DE LA MAÑANA.

LA CAMPAÑA DE MARRUECOS

(POR TELÉFONO)

7, 22'30 h.

Los delegados de la Junta de Defensa

Se reciben noticias de Melilla dando cuenta de que continúan allí los delegados de las Juntas de Defensa, a los cuales se les ha acogido con fidelidad.

Una batallón de Sicilia

Llegó a Madrid, procedente de San Sebastián, un batallón del regimiento de Sicilia.

Saldrá, en unión de otro batallón de cazadores, en dos trenes para Málaga.

Las operaciones de Marruecos

Esta tarde se esperaban en Madrid con verdadera ansiedad noticias de Marruecos, por haber anunciado los periódicos que hoy daban comienzo las operaciones en la zona de Melilla, pero en todo el día no se recibió ninguna noticia relacionada con la iniciación de las operaciones de ofensiva.

En uno de los centros oficiales que en demanda de noticias visitaron los periodistas, se dijo que había probabilidad de que las operaciones comenzaran en seguida.

Estas se componían de dos partes:

1.ª Operación sobre las llanuras de Guelaya, desde la Restinga a Zeluán, para iniciar el movimiento envolvente del Gurugú.

2.ª Operación a fondo por la parte Sur de la región de Beni-Sicar.

En esta parte se emplearán procedimientos científicos de combate y todos los procedimientos modernos de lucha que se emplearon en la guerra europea.

Licencias caducadas

El *Diario Oficial* publica una Real orden disponiendo que se consideren caducadas todas las licencias que se hayan concedido a individuos del Ejército.

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

Madrid, 8, 1'30 h.

Hablando con el conde de Guecho

El ministro de la Gobernación dijo a los periodistas que con el señor Maura había estado a la toma de posesión del ex ministro señor Rodas, de su nuevo cargo de conde de Guecho.

—Esta tarde, probablemente, tendremos Consejo de ministros en la Presidencia—agregó.

Un reportero le preguntó su opinión sobre el artículo de *La Epoca* acerca de la combinación de gobernadores, que sin duda alguna evidencia el disgusto que ha causado en las filas conservadoras.

—Pues sólo he respondido bastante. Por cierto que la cuenta que echa *La Epoca* no está bien echada; no son dos gobernadores los que pasan de una provincia a otra, sino cuatro: los de Castellón, Tarragona, Zamora y Baleares.

—¿Y del incidente de los gobernadores civil y militar de San Sebastián?

—Ayer del incidente se ha hablado con el general Ceballos, pero no se repitió.

Al efecto, he ordenado a aquel que entregue inmediatamente el mando del Gobierno al presidente de la Audiencia hasta que llegue el Gobernador entrante; que se encuentre en Zaragoza, y cuya inmediata incorporación he ordenado.

Terminó diciendo que de San Sebastián han salido tropas para África.

El mando de Calatrava

Se ha dictado una disposición de Guerra combinando el mando del regimiento de cazadores Calatrava, 30 de caballería, al coronel don José Martínez Campos y Rivera.

La Hacienda española

Conferencié con el señor Cumbó una comisión del Cuerpo pericial de Contabilidad.

El Ministro excitó a estos empleados para que pongan a contribuir a todo en la obra trascendental que se impone para purificar la Hacienda española.

La apertura de Tribunales

En la próxima sesión de apertura de Tribunales, el ministro señor Franco Rodríguez desarrollará en su discurso el tema “Las prisiones en España”, que tiene preparado.

Lerroux, calla

El señor Lerroux conferenció hoy muy brevemente con el ministro de Gracia y Justicia, señor Franco Rodríguez.

Negó a hacer manifestaciones con relación a los sucesos de Melilla, agregando que dentro de poco hablaría en el Congreso, pero que hasta entonces se ha propuesto callar.

Alfio de pesetas

Barcelona.—El Gobernador ha com-

to, y que en lo sucesivo no se dé ninguna noticia sobre las actuales circunstancias.

8, 1'30 h.

El parte oficial de hoy

Comunica el alto Comisario que se ha llevado, sin novedad, el convoy ordinario a las posiciones de Sid-Hamed-el-Hach y Alalayón.

Ha sido hostilizada durante el día de hoy la posición del zoco el Had, siendo el enemigo rechazado con pérdidas. Establecióse un nuevo bloque en Tzarr, número 1.

En la región de Larache se ha establecido también un bloque en Azib-Abd-el-Karif y quedó fortificada la nueva posición.

En Tánda no ocurre novedad.

Natiola inexplicable

Por un telegrama de Rabat recibido esta noche en Madrid, se tienen noticias de que se ven numerosos incendios en la región de Cent.

Esta noticia, que así se ha llegado a explicarse, ha producido la inquietud natural.

Los cañones del Gurugú

Las últimas noticias que se reciben directamente de Melilla, dan cuenta de que los cañones emplazados por los moros en el picacho del Gurugú, son dos, aunque uno de ellos carece de cierre y de que en el campo moro no se observa movimiento alguno digno de mención.

MARRUECOS

CORREO DE LA MAÑANA es el único periódico de España que publica las listas completas, detalladas y clasificadas de nuestras bajas al ser transportadas a la Península.

probado las denuncias que se le habían formulado contra los contrabandistas de carnes para el mercado y contra otros vendedores a costa del vecindario.

Las gestiones del Gobernador han dado como resultado intervenir la cantidad de 104.800 pesetas que, próximamente, le cobrado de más y que será distribuida entre los pobres, convertida en bonos para pan.

Una moto “se vuelve loca.”

Barcelona.—Una motocicleta con side-car que iba a gran velocidad por la rambla de las Flores, chocó con una posta de tranvía, dando varias vueltas.

El conductor, que había sido arrojado del asiento, montó de nuevo, tratando de parar la máquina, pero ésta emprendió de nuevo una veloz carrera yendo a estrellarse contra la base de un andamio.

El motorista, por efecto de este último choque, quedó gravísimamente herido, siendo conducido a la Casa de Socorro.

Milagrosamente el aparato no atropelló a ningún transeúnte.

El campeonato ciclista de Cataluña

Barcelona.—Ayer de celebrarse la carrera ciclista decisiva del campeonato de Cataluña.

Llegó a la meta, en primer lugar, Tovar, que recorrió 100 kilómetros en 67 vueltas, empleando dos horas y diecisiete minutos.

No se ha nombrado gobernador a ningún catalán

Barcelona.—Se comenta mucho que en la nueva combinación de gobernadores no figura ningún catalán.

Acuerdo incumplido

Barcelona.—El Alcalde se ha negado a que se lleve a la práctica el acuerdo del Cabildo autorizando a las empresas funerarias para elevar las tarifas un 10 por 100, fundándose en que las mencionadas empresas deben al Municipio determinada cantidad que han de satisfacer antes de que se les permita el beneficio otorgado por la Corporación.

La Purísima Concepción

Colegio instalado en el palacio de Medinaceli, Zafra.

Farmacia Causiño

PLAZA DE SAN ANDRÉS
TELÉFONO 305
Emerada elaborada. Surtido completo. Precios académicos.

Doctor Sánchez Cortés

MEDICO ODONTÓLOGO
CONSULTA: DE 10 A 1 Y DE 5 A 7
ARIAS MONTAÑO, 30, PRAL.

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

Madrid, 7, 22'30 h.

Comentarios políticos

Aparte de la cuestión de Marruecos, se ha tratado por los comentaristas políticos del tema relacionado con los comentarios que hizo *La Epoca* sobre la combinación de gobernadores, haciéndose resaltar el disgusto que se deduce que existe en las filas conservadoras por los nombramientos hechos exclusivamente a favor de mauristas, clervistas y regionalistas.

Rumores de crisis

Desde San Sebastián llegan rumores de crisis en el actual Gabinete.

Se cree que estos rumores están fundados en el disgusto de Maura con motivo de la discrepancia de criterios sobre la conveniencia de abrir en seguida las Cortes.

La apertura de las Cortes

También se debatió en los círculos políticos el tema de la apertura de las Cortes.

Se asegura que Maura no ha modificado su criterio y que persiste en que las Cortes deben abrirse cuanto antes para tratar de la cuestión de Marruecos, pero que Cierva y los liberales creen, por el contrario, que debe retrasarse la apertura porque el Parlamento podría acordar que se modificara el plan de operaciones aprobado por el Gobierno y ello supondría un gran entorpecimiento para llevar a cabo rápidamente nuestra acción de ofensiva en Marruecos.

Se dice que con este motivo Maura se halla disgustado.

Madrid, 8, 1'30 h.

Manifestaciones del señor Maura

A las diez y media estuvo el señor Maura en Palacio despatchando con su majestad el Rey.

Permaneció en el regio Alcázar hasta las once y media.

A la salida manifestó a los periodistas que nada que mereciera la pena de comentar había sucedido durante su despacho con el Monarca.

—¿Y más?

—Lo dicen ustedes todo.

Cree el Presidente que no será necesario celebrar Consejo bajo la presidencia del Rey.

Respecto a la próxima marcha de su majestad a San Sebastián, el señor Maura dijo que nada se había acordado sobre este extremo, pero adelantó su creencia de que el Rey no saldrá, por ahora, de Madrid.

Terminó diciendo el señor Maura que

mañana iría a Palacio el ministro de Chile y entregaría 250.000 pesetas con que los españoles residentes en su país han contribuido a aliviar a los soldados de las penalidades de la campaña.

Dio el ministro de Marina

También despatchó con el Rey el marqués de Cortiza, que llevaba a la sanción del Monarca varios decretos de su departamento.

Cuando salió de Palacio dijo el Ministro que esta tarde llevaría al Consejo, si por fin se celebraba, un proyecto, y que en caso de ser aprobado, daría una nota explicativa de su alcance, como hizo cuando se aprobó el proyecto de aviación.

Esta nueva mejora se refiere a la Sanidad en la Armada.

Cierva en Palacio.—Hablando con los periodistas.—El Ministro está quejoso.

Correspondió despatchar también hoy con el R. y al ministro de la Guerra, señor Cierva, que a la una era esperado por los reporteros a las puertas de Palacio.

—Empiezan por fin hoy las operaciones?—le preguntó un periodista.

El Ministro contestó que no y agregó: —Empiezan cuando deban empezar.

A continuación mostró el Ministro

may quejoso de que la Prensa haya publicado el detalle de las operaciones que han de desarrollarse y estimó que ello era perjudicial grandemente porque los moros de ahora no son los moros de 1909, “sino cristianos disfrazados.”

—¿Y qué dicen los moros de aquí?—preguntó a su vez el señor Cierva.

—Nada; los de aquí se dedican a comentar el artículo de *La Epoca* sobre la combinación de gobernadores.

—¡Ah!, de eso no entiendo; esa es un asunto civil y yo soy sólo militar agorero.

Después, ocupándose de las declaraciones hechas por el general Berenguer, dijo que, aunque nada tenía de particular, sin duda ha debido haber un error de la transcripción o en la transcripción, no porque el alto Comisario no pueda decir lo que ha dicho, pues tiene autoridad, y repite no tiene nada de particular porque no tiene visos de veracidad.

El Ministro hizo hincapié en elogiar el talento, la autoridad y la competencia del alto Comisario.

Adicionalmente los reporteros que manifestaba que pensaba sobre la frase “emparedado de Francia.”

—No es nueva—contestó—. Eso ya se ha dicho muchas veces en el Parlamento.

Banco Hispano Americano

CAPITAL: 100 millones de pesetas

SUCURSAL EN BADAJOZ
Cuentas corrientes a la vista: Dos por ciento.
Cuentas corrientes a un año fecha: Tres por ciento.
Compra y venta de valores.
Custodia gratuita de valores y cuentas de crédito con garantía de los mismos.
Créditos personales sobre una sola firma.
Negociación de cupones.
Créditos sobre mercancías.
Giro y cartas de crédito sobre España y demás países.
Compra y venta de ESCUDOS PORTUGUESES y toda clase de monedas extranjeras y cuentas corrientes con interés, de dichas monedas.

SOLDADOS A MELILLA

En el correo de ayer salieron con dirección a Melilla, al objeto de incorporarse a las fuerzas expedicionarias, 20 soldados del regimiento Castilla, el mando del regimiento de dicho cuerpo Luis Thomas.

A las tres y cuarto de la tarde, los que marchaban a África, formaron en el patio del cuartel.

La virtuosa y distinguida esposa del coronel de Castilla, don Luis Navarro y Alonso de Celado, doña Libia Sardiña, en unión de doña María Nacaricio de Pallasar, y siguiendo la piadosa obligación que con tanto cariño ha tomado a su cargo, impuso a los bravos soldados expedicionarios unas medallas benditas, a la par que les prodigaba frases de aliento y de esperanza.

Los soldados, con maestras de profunda emoción, agradecían a tan nobles damas el obsequio, así como las palabras de consuelo y, presas de un patriotismo, prometían portarse como dignos soldados de España.

Antes de partir para la estación la fuerza fué revista por el comandante mayor del regimiento, don Arsenio Salas.

La despedida que se tributó fué muy cariñosa.

PÉRDIDA

Una y una de doce años, cazada 156 metros, castaña oscura, marca peloma y de herraduras en el asca izquierdo y una calabaza en la derecha; sin parir; uñales: lucera patizada bajo pie izquierdo.

Según se declaró, presentándola al dueño en la finca de Valdeherrer. N. caso Sánchez.

SE VENDEN

Una casa en Zafra, calle Matadero, número 12. La finca denominada «Jaramillo», con siete fanegas de tierra, cercadas en el término de Puebla de Sancho Pérez, cerca de Zafra.

Para tratar, con don Bartolomé Gil, comercio, plaza de la Constitución, Mérida.

Podrá ser consultada en la oficina de la calle de la Constitución, número 12.

DE LA PROVINCIA

BODONAL DE LA SIERRA

Sepelio.
El día 2 del mes actual falleció en esta localidad, después de recibir los auxilios espirituales, la virtuosa señora doña María Juana Jiméñez de Ruiz, esposa del difunto secretario de este Ayuntamiento, don Justo Galatido Camacho. Al día siguiente tuvo lugar el sepelio del cadáver, cuyo acto concurrió, puede decirse que todo el pueblo en masa, sin distinción de clases.

El féretro fué llevado por cuatro guardas municipales y sus cías, por los señores don Luis Salguero, alcalde de esta villa; don Francisco Javier Álvarez de Luna, farmacéutico y juez municipal, y por los tenientes de alcalde don Román López y don Ignacio Risero.

En la desgracia que les aflige a la familia de los señores, este vecindario ha tributado el más sentido y sincero pésame, haciendo votos por que el Señor haya acogido en el seno de los justos el alma de la difunta, concediendo a todos la resignación cristiana que habda merecido para poder sobrellevar desgracia tan sensible. — José Fortín.

Recibido, todo el esposo como los hijos de la familia, mi más sentido pésame, haciéndole votos por que el Señor haya acogido en el seno de los justos el alma de la difunta, concediendo a todos la resignación cristiana que habda merecido para poder sobrellevar desgracia tan sensible. — José Fortín.

Recibido, todo el esposo como los hijos de la familia, mi más sentido pésame, haciéndole votos por que el Señor haya acogido en el seno de los justos el alma de la difunta, concediendo a todos la resignación cristiana que habda merecido para poder sobrellevar desgracia tan sensible. — José Fortín.

Recibido, todo el esposo como los hijos de la familia, mi más sentido pésame, haciéndole votos por que el Señor haya acogido en el seno de los justos el alma de la difunta, concediendo a todos la resignación cristiana que habda merecido para poder sobrellevar desgracia tan sensible. — José Fortín.

Recibido, todo el esposo como los hijos de la familia, mi más sentido pésame, haciéndole votos por que el Señor haya acogido en el seno de los justos el alma de la difunta, concediendo a todos la resignación cristiana que habda merecido para poder sobrellevar desgracia tan sensible. — José Fortín.

Recibido, todo el esposo como los hijos de la familia, mi más sentido pésame, haciéndole votos por que el Señor haya acogido en el seno de los justos el alma de la difunta, concediendo a todos la resignación cristiana que habda merecido para poder sobrellevar desgracia tan sensible. — José Fortín.

Recibido, todo el esposo como los hijos de la familia, mi más sentido pésame, haciéndole votos por que el Señor haya acogido en el seno de los justos el alma de la difunta, concediendo a todos la resignación cristiana que habda merecido para poder sobrellevar desgracia tan sensible. — José Fortín.

Recibido, todo el esposo como los hijos de la familia, mi más sentido pésame, haciéndole votos por que el Señor haya acogido en el seno de los justos el alma de la difunta, concediendo a todos la resignación cristiana que habda merecido para poder sobrellevar desgracia tan sensible. — José Fortín.

A BORDO DEL BUQUE HOSPITAL "ALICANTE."

LOS HIJOS DE ESPAÑA

LA EVACUACIÓN DE HERIDOS Y ENFERMOS.—VISITAS AL BARCO HOSPITAL.—EL "REPORTER", HACE INFORMACIÓN

Creemos haber dicho que nuestro viaje de regreso ha sido felicísimo. Hemos estado a los muelles melitenses, que están abarrotados de público. Familias enteras que recibieron oportunos consejos de la caritativa del soldado herido, cesaron su casa y corrieron presurosas donde dejaron tierras—y algunas de ellas, para estrechar entre sus brazos amorosos los carnes maltratadas del hijo querido, del hermano herido que vuelve al fin...

La ansiedad, la pena, la alegría, múltiples sensaciones contradictorias que en estos semblantes una expresión indefinible. El Gobernador y el Alcalde han dado órdenes a sus subordinados para que no se opongan a su permanencia en los bordes mismos del muelle. No sería necesario ninguna autorización para que se les conociera. Hemos visto una guardia de orden público dirigirse a una señora bajita que pagaba por sacar la cabeza entre la multitud, pintada en su semblante el dolor que la embargaba.

—Pare, señora..., por aquí. Y la ha conducido a primera fila.

Cuando terminó el desembarco, la hemos visto de nuevo llorar silenciosamente y explicar: No venía. Estaba demasiado grave para ser transportado...

Málaga está muy orgullosa de sus aurigas. Muestran dote la guerra y llegan a la bella ciudad enfermos y heridos, no faltan vehículos para el transporte. Y hay que ver el cuidado que ponen los cocheros en su bienhechora función. Si todos los días viajase el buque, reunirían al jornal siempre.

Estas líneas no tendrían sabor de realidad si en ellas no nos hiciésemos eco del sentir popular por lo que atañe a la actuación del alcalde de Málaga.

En estos momentos le vemos atareado ocuparse personalmente como un obrero más, como uno de tantos sanitarios, en el traslado de heridos desde el buque a las ambulancias, a los automóviles y a los coches.

A continuación completo la lista de evacuados:

Heridos y enfermos clasificados

Tropas Regulares. — Teniente, don Santiago Larica Díaz, reumatismo.

Vergara 57. — Maestro armador, don Angel Iglesias Malt, fistula del ano; soldado, Antonio García Vaquero; admetido.

San Fernando 11. — Teniente, don Calixto I. Añz, paludismo; soldado, Ramón Fabreñas, abceso.

Córdoba 42. — Soldado, Manuel Márquez, admetido; cabo, Angel Álvarez de Ortega, herido; soldado, José Varela Fernández, herido; Magda Fidalgo León, dientería; José Rascón Morales, gastritis subaguda; Cándido Soler García, paludismo.

Amén. Heridos de posición. — Soldado, Pedro Catalá, abceso.

Artillería. — Soldados: Venciano Rivera, eripela; Manuel Gómez Maier, abceso; Santiago Sáez de López, herido; Mariano Fernández de Sarz, contusión; Marcelo Lese Duarte, herido; José Morcillo Rodríguez, herido; Salvador Mariscal Matas, herido; Jaime Rig Sibit, bronquitis subaguda; Ramón Gue V. Is, paludismo; Joaquín Melv y Garriga, gastritis subaguda; Felipe Salvador Soler, gripa; Julián Martínez Díaz, infección intestinal; José Miguel Silva, idem; Emilliano Navarro Ruiz, asma.

I gemitos. — Soldado, Manuel Riera, abceso; cabo, Salvador Castro Rivero, herido; Antonio Moreno García, paludismo; soldados: José Millán Soler, paludismo; José Laborá, Marín, idem; Francisco Borrera Castillo, reumatismo subagudo; Manuel López Martín, exema; cabo, Loreto Ledezma, forunculosis.

Intendencia. — Soldados: Antón Roja Carroño, reumatismo subagudo; Celestino Linares, flumón; Máximo Garrido Escobar, herido; Antonio Herrera Rodríguez, idem; Juan Bautista González Tharreros, idem; Juan Vicente Iñaste, idem; Aureo Escudero Bello, paludismo; Fernando Lique Sosa, idem; sargento, Francisco José Albert, bronquitis subaguda; Ciraco Gamo García, paludismo.

Extremadura 15. — Soldados: Agustín Teruel Carrillo, herido; Juan Torrero Martín, idem; Salvador Millet Vela, idem; Pedro Fox Ortiz, idem; Carlos de la Asunción Expósito, herido; Alfredo Camps Vidal, idem.

Reina 2. — Soldados: Evaristo Gómez Raso, herido; Juan García Molina, paludismo.

Olimba 49. — Soldados: Ramón López Serrano, herido; Manuel Alventos Casanova, idem; Ramón Laza Sánchez, idem.

La Corona 71. — Soldados: Juan Fernández Plata, herido; Manuel Sanz Fernández, idem.

Cañeroso Laya. — Marineros: Francisco Pérez Abad, herido; Antonio Calero, idem.

Gaibúcoa 73. — Sargento, Román Ruiz García, herido.

Ferrocarriles. — Sargento, Luis Paez Caballero, herido; soldado, Diego García Ruiz Baranda, gastroenteritis subaguda.

Tetán 45. — Soldados: Agustín Flores, eripela; Pedro Lázaro Arigalde, herido.

Princesa 4. — Soldado, Francisco Allet Spulere, paludismo.

Córdoba 10. — Soldados: José Fernández Torres, paludismo; Angel Fernández Alcalá, gastritis subaguda.

Zaragoza 12. — Soldados: Modesto Bolo Vázquez, paludismo; Salvador Parga Trinidad, gastroenteritis subaguda.

España 46. — Soldado, Juan Sánchez Sánchez, paludismo.

Burgos 36. — Soldado, Aurelio López López, infección intestinal.

Anoalucía 52. — Soldado, Manuel González Hernández, infección intestinal.

Lanceros de Fernando 5. — Soldado, Bernardo Díaz García, gripa.

Cañeroso Albarrá 26. — Soldado, Pedro Villamor Prieto, infección intestinal.

Húsares de la Princesa. — Soldado, Feliciano García Villalba, eripela y paludismo.

Princesa 4. — Soldados: Rafael Gómez Hureda, Alfredo Maza Romero, Angel Aznar Pérez, José Molins, Manuel Montes Arana, Vicente Quiralt Alonso, Francisco Romero Héro, José Muñoz Olmos, José Pérez Tadea, Antonio Miguelt Peñaña, Pedro Gómez Ortega, Constantino Aznar Pacheco.

Sevilla 33. — Cabo, Francisco Ballesta Marín; soldados: Fernando Ros, Tomás Villa Castillo, Antonio Fernández Belmonte, Antonio Muñoz Enamorado, Manuel María Hagareño, Ignacio García Comera, José García Tejero, Pedro Dará Salz.

San Fernando 11. — Soldados: Agapito García Elcano, Pedro Cutilas, Emilio Ricardo Udaondo y Lorenzo Párraga.

Córdoba 42. — Cabo, José Pérez López; soldado, Manuel Álvarez García; cabo, Plácido Miguel Díez; soldados: Manuel Martínez, Plácido Gómez Sánchez, José López Nieves, Vicente Hernández Miralles, María Pérez Guerrero, Manuel Soto Rodríguez, Manuel Olro Díaz, Eusebio Fajó Salgado, Antonio Moreno Sánchez, Rafael Azújar Olgado, Manuel Cabrera y Alfonso Dorado Gzoris.

R y L. — Cabo, Rafael Cidonch; soldados: Mariano Rey Cja y Evaristo Radonero.

La Corona 71. — Soldados: Domingo Sardiña Mañoz, Juan de la Torre Mañoz, Pedro Montes García, Domingo Mamilla Díaz, Bartolomé Puerto García y Juan Muñoz Ruiz, sargento, Pedro Ubed Monedero; cornete, Emilio Sáez Gualido; soldados: Francisco Rojo García, Juan Gordón Morilla, Sebastián O. Ave, Juan Abad Carretero, Manuel González Riza, Miguel Alonso Roba, Joaquín Aguacil Muril y Juan Palacios Peña.

Artillería. — Soldados: Julio Cuevas Cañal, Enrique Añzo, Amador Álvarez Chao, Julián Conde Soria, Vicente Liqueño Ballares, Federico Chapin, Juan Jiménez Jizén, Modesto Alcán Castro, José Cerdá, Pedro Digaudo Hernández y R. sendo Fernández Coll.

Centro eléctrico loco. — Soldado, Ramón Rodríguez Coll; sargento, Eusebio Fernández.

Legioneros. — Cabo, Antonio Yangüas Z y y; soldados: Juan López López, Ramón González, Miguel Migu y Molina, Francisco García Bivas, Julián López, Antonio Peña, Vicente M. gies, José Santos, Bernardo Bonilla, Diego Ramo; comandante, don Trinidad Benjamén del Rey; soldado, Cristóbal Fernández Castillo.

Córdoba 10. — Cabo, José Miguelt; soldado, José C. jeso Pérez.

Zaragoza 12. — Soldados: Ramón Abella Vidal, Celestino Freila Franco.

Sanidad. — Soldados: Juan Valdes García, José Bosquet Serrano, Juan Castell, Juan Rivera, Jerónimo Soto Amarillo.

Intendencia. — Soldados: Alfonso Ruiz, Francisco Méndez, Ricardo García, Hilario González; cabo, José M. g; soldados: José Papicúes, Francisco Villalta Tover, Adolfo C. jado.

Húsares de la Princesa. — Soldado, Agustín Pericot Cort.

Brigada disciplinaria. — Soldado, Juan Gri Noguera.

Geroa 22. — Soldado, Cristóbal Benedito.

Navarra 35. — Soldado, Antonio Díaz Fernández.

Regulares. — Soldados: Fidel Claris Camerano, Juan Rivas Garras, Angel Vitorres de la Cruz; cabo, Manuel Méndez.

Intendencia de Mar. — Soldado Federico Martínez Uriarte.

España 46. — Soldados: Juan Jiménez Mateos, Manuel Burgos Jaime; cabo, Antonio Fernández Gómez.

Melilla 59. — Soldados: Manuel Campor Vázquez, Antonio García Esbira y Vicente Chorot Ontañó.

Guipúzcoa 53. — Soldado, Luciano Alzueta Gofit.

Extremadura 15. — Soldados: Francisco Linares Pérez y José Guillén Azuma.

Tetán 45. — Soldados: Manuel Setegues y Germán Fuentes Gómez.

Reina 2. — Soldado, José Castelló.

Olimba 49. — Soldados: Manuel Vidal Calaball y Marcelino Lorente Ponce.

Almendra 18. — Cabo, Baltasar Bajo Crespo; soldados: Vicente Cahiñeres Valdepeñas, Antonio Coloma Rovira, Vicente Fernández Millot, Antonio Tarcal Mascarell, Pedro Pereda Caro, Celestino Grande Calle, Paulino Camino

MATA-MOSCAS
ZOTAL
(Marca registrada)
Altrae y mata las moscas, mosquitos y otros insectos.
Es conveniente la destrucción de las moscas por ser las propagadoras de muchas enfermedades.
Concesionarios
Camilo Tejera y Hermana
Marlín Montañés 25
SEVILLA.

Momedero, Ramón Miró Choc y Alejandro González Gestore.

Ya se ha terminado la limpieza y desinfección. Si usted, lector, es curioso puede acompañarnos a una visita por el interior de estas dependencias que respiran salud y vida paradójicamente con su uso.

Por mi parte, tengo que hacer la información y puede ayudarme a tomar notas. A demás, no le pesará. Viene con nosotros una mujer divina que nos hará pasar el rato deliciosamente. Mírela al ir a la primera fila del Vital-Az; y nos acompaña también Ortiz, el simpático y voluminoso Castimiro, que le coloca a usted un chiste en el filo de una espada, sin reparar en la ocasión ni en el momento. Ante el dilema de tragarse un chiste o sacrificarse un parlante cercano, yo creo que Ortiz sacrificará al parlante con la misma facilidad con que Abdel-Kader sacrificó su cordón.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

En tan grata compañía, asomada con la presencia del alcalde de Málaga, del presidente de la Cruz Roja malagueña, del Gobernador civil, del militar, una comisión de señores de aquella beneficencia, institución y representaciones civiles, militares y eclesásticas, hemos recorrido las dependencias que yo me sé de memoria y los departamentos de máquinas que jamás había visto y que me han causado verdaderamente admiración.

ración. Guiados por el experto maquinista del buque don José Rodino, tan inteligente empleado como excelente clercos, hemos visto funcionar la enorme máquina que pone en movimiento este palacio flotante. A unos cuantos metros bajo el agua, los operarios cargan y descargan los colosales hornos y alimentan los quemadores de vapor. Hablamos a voces, y sin embargo nos entendemos sólo por mímica. Después que don José nos explica el funcionamiento de aquélla, nos pone ante el curioso telegrafo, como él le llama, aparato ingeniosísimo encargado de recibir las órdenes dictadas desde arriba por el capitán: "Arriba", "abajo", "mediana", "toda", "pare", "vire". Una aguja que se mueve por el exterior de la esfera de indicaciones se encarga de comunicar al capitán que su orden está cumplida.

Nuestra admiración sube de punto ante el túnel, cerrado por una puerta de un metro de alta con un gran orificio por donde penetra—movido por la máquina—el enorme cilindro que hace funcionar la hélice del barco.

Cuando subimos a cubierta la actriz pregunta a don José:

—¿Y cuántas toneladas hac?

—Unas siete mil.

—No tantas como yo—exclama Castimiro Ortiz con cómica aire de resignación.

VON LEO CURE.

NOTICIAS POR TELÉFONO

Madrid, 8, 1'30 h.

Vuelta a la normalidad

Barcelona.—Se ha vuelto al trabajo en la fábrica de cerillas de don Juan Borjio, cuyos obreros habían hecho varios días.

Explosión de la caldera y desaparición del buque

Bilbao.—Frente al cabo Machichaco reventó la caldera del vapor San Pedro, de esta matrícula, produciéndose una tremenda detonación.

Desde la costa se vio un resplandor de humo y el barco que se hundía rápidamente.

Con el vapor ha desaparecido el contramaestre, Emilio Balsea y los tripulantes José Palla y José María Uribeche.

El vapor Vizcaya salió en socorro del resto de los tripulantes, que luchaban desesperadamente con las olas, así como unas tablas.

Los recogió, transportándolos

EN LA TIERRA DE EGIPTO

Un tren rápido, confortable, europeo. Medio día. Salimos de Port-Said. El sol, no más ardiente que el extremo de la brisa, perfumada de mar; el cielo, muy bajo y muy extendido; la llanura, tan plana que reduce el horizonte a una línea próxima y como despegada del azul del fondo, que a veces se confunde con el luminoso del lago Marzú. Hay algo en esta perspectiva de la llanura que precede a la entrada de Cádiz en la que los montones de sal parecen tiestas de un campamento sin fin. También están arena que ocupaban antes el lago Marzú y el lago Balah, son tierras bajas en las que el agua se extiende nuevamente como un manto de plata. Pero el suelo es aquí desértico, de arena blanca, salpicado de algunas palmeras que agitan sus brazos lánguidamente como si nos saludaran al pasar. Atravesando esta planicie reverberante de sol, el canal de Suez destaca entre los muros que forman su caja la cinta azul verdosa de sus aguas tranquilas. El tren se cruzó con un gran trazo ágil y los puentes revolotean en un saludo a lo divino.

El Kántara, primera estación. Recordamos que por aquí pasaba la ruta militar que usó Siria y Egipto. Ahora es el punto de partida del ferrocarril de Palestina, construido por los ingleses durante la guerra.

Un puente de barcas sobre el canal de Suez une las dos estaciones. En la costa del Aila, al lado de la otra estación, se extiende un campamento de góes; más allá aparece la aldea, y después el desierto. También era éste el canal de las caravanas de Siria; la grandeza de la obra del canal se nos revela cuando sobre este fondo ardiente y desolado, donde hace medio siglo apenas si se veían algunas reatas de camellos, encontramos la silueta majestuosa y la fastuosidad ambulante de los grandes vapores. El Nilo abandonado hace siglos esta región hoy deshabitada y estéril; tres brazos de los siete que formaban otro tipo de delta regaban esta plaza, que era de las más fértiles y pobladas. En la desembocadura del brazo Pelusiano estaba el puerto más importante de Egipto; Peluso, donde 525 años antes de J. Cristo, fue vencido el último de los faraones, Psamético III, por Cambyse, primer rey de la dominación persa y de la XXVII dinastía.

En Ismailia nos apartamos del canal de Suez; la línea sigue ahora hacia el Nilo, casi al borde de otro canal de agua dulce que existió ya 2.000 años antes de J. Cristo, en tiempos de los Sacerdotes; prolongado desde el lago Timah hasta el mar Rojo, fue concluido por los Ptolomeos y formó la arteria navegable de que hemos hablado en otra crónica.

Vijí por Egipto es remontarse a los primeros siglos de la Humanidad. Es, a la vez, saltar a una civilización prodigiosa que sentimos como inmediata; tal era la potencia eterna de su contenido espiritual.

Es más viejo lo que el tiempo nos aproxima a los siglos que lo que el tiempo nos aleja cuando la historia se anima por la luz de un ideal colectivo. Grecia se nos ofrece en peregrina frescura; es de ahora, de siempre. Roma es más viejo que Sócrates y Virgilio; más pasado que Barthes. Y la Edad Media, no es mucho más vieja que el Egipto de la XIX dinastía? Unos se sienten más próximos a aquel Ramsés II, cuya sonante amable escultura a cada momento en los templos milenarios, que a Carlomagno, por lo rey excelso y digno de amistad. La misma Biblia tiene un eterno perfume de ingenuidad y de novedad que avienta a la literatura de casi todos los tiempos. Sólo las obras maestras del arte son perpetuamente jóvenes, y con ellas sus creadores. Don Leopoldo Caso, el autor de *La Pastoralia*, es mucho más viejo que Shakespeare. Y si es de la política reformista de don Melquíades Álvarez? Es todo el siglo XIX, que es el siglo más viejo y más pasado de la historia. El tiempo no es medida para juzgar la edad de las cosas ni de los hombres.

Hoy aquí en plena tierra de Gósen, en plena suntuosa biblia. Las aguas del Nilo, repartido en multitud de canales, las lagunas, riegan abundantemente esta región, que nos ofrece ya la perspectiva del Egipto en su fecundidad eternamente renovada.

Y José—dice el Génesis—hizo habitar a su padre y a sus hermanos en la tierra de Gósen. En lo mejor de la tierra. Así habitó Israel en la tierra de Egipto, y se multiplicaron en gran manera.

Como cuando José vino a abrazar a su padre Jacob al descender de la tierra de Canaán se nos ofrece la llanura, los pueblos, la gente. Muy poco ha cambiado—nada en esencia—el felah, el campesino de las riberas del Nilo. Ni las invasiones asiáticas, ni la esclavitud milenaria, ni las

guerras y los trastornos sociales han destruido el carácter, la moral y las costumbres de este pueblo perpetuamente regenerado por esta luz vital del río sagrado, que no ha conseguido destruir ninguna de las barbaries humanas. Explotado, condenado a una vida miserable, el felah reproduce en sus rasgos el tipo egipcio, que encontramos y perfectamente definido en el arte de las más viejas dinastías, tres y cuatro mil años antes de Jesucristo. Y conserva, juntamente con la constitución física, la mansedumbre, la resignación que lo ha hecho vivir de todos los pueblos y razas que por aquí pasaron. Hijo de la tierra, o mejor, del barrio del Nilo, del himen del agua y de la tierra, vive por ella y para ella extrayendo la riqueza maravillosa de sus frutos de los que apenas si le es dado reservarse lo preciso para subsistir. En este clima, bajo este cielo perfectamente azul, pocas son las necesidades del hombre, pero el felah se ve reducido a mucho menos de lo necesario.

La cordillez, la miseria de su vida la percibimos en estos pueblos y caseríos que se encuentran en la periferia de nuestro viaje. Las casas cuadradas de barro no parecen viviendas humanas: una puerta muy baja y algún hueco pequeño por toda ventilación. Cuello que a nosotros, extraños, nos asombra: casas por el estilo se encuentran, en abundancia, en nuestros pueblos y nuestros campos, pero allí distan un poco la limpieza de las viviendas egipcias, el baño de cal con que la mujer las ensucia, respondiendo a su instinto de limpieza y de claridad. Son, sin embargo, sapaleros blanqueados.

Este sol y este horizonte tienen tal poder de luminosidad que desvanecen el aspecto siniestro de las viviendas: parecen una creación espontánea de la misma tierra y parecen entre las palmeras, las acacias y los sicomoros, proclamar la soberanía del barro fecundante del Nilo. Algunas mezquitas destacan la gracia de su minarete de plomo, redondeo y delgado como una pica clavada inversamente en medio de las casas: úbi es de tierra roja.

Una extraordinaria actividad agrícola anima la llanura. La llamada cosecha de invierno, recogida en mayo, forma montones de trigo y cebada en los alrededores de los pueblos. A la vez, los cultivos de verano, singularmente el algodón y el arroz, muestran la tierra verde de sus comienzos.

En las faenas de las eras y en las de riego puede observarse procedimientos tan antiguos que no crea reconocer las mismas escenas tan repetidas de los bajorrelieves de los sepulcros y los dibujos de los papiros que tantas veces reproducen las faenas agrícolas del pueblo egipcio en tiempo de las viejas dinastías.

El felah en la constante evocación milenaria estas cortas faenas azules o negras del felah que, si generalmente quedan reducidas a un lienzo liso a la cintura en el arte antiguo, no dejan de ofrecer vistas ahora el más puro sabor egipcio.

Al correr del tiempo poco a poco se van escapando las estilizadas figuras de las majestades, entalladas siempre, pendiendo de sus cabezas una especie de velo de violeta que arrastran por el polvo de los caminos.

El hornigero humano parece que va en aumento a medida que al acercarnos a El Cairo pensamos en la delta fertilísima. A la vez que la multiplicación de los hombres—la densidad de población es superior en la tierra cultivada de Egipto a la de todos los países de Europa, 362 habitantes por kilómetro cuadrado—de su vigor físico, se aprecia la exuberancia de los animales: los bueyes de enormes patas nos producen una rara impresión, recordándonos en su majestuosa opulencia su abolengo sagrado; los camellos no son aquí como los de Siria, sino magullados y grandes, dignos de los reyes Magos. Los burros ágiles y ágiles parecen, al contrario que en Europa, muy contentos de su existencia.

Así, la campiña nos revela por todas partes, a despaño de la tritura del felah, una potencia de vida, un desborde fecundo pleno de optimismo. Sólo la creencia humana puede conseguir esto: Hacer un pueblo miserable del pueblo más favorecido de la naturaleza.

Aumentan los árboles; las palmeras bellísimas adquieren entre ellos, sobre el fondo muy azul del horizonte y en la tierra plana, una extraordinaria gracia decorativa. Entre los pueblos de barro surgen villas modernas, chalets espléndidos. De pronto el Nilo en toda su majestad, ancho, plateado.

Y el tren pesaba en una gran ciudad de infinitas torres finas y bellísimas.

Estamos en El Cairo.

ARTURO GAZUL.

DE SOCIEDAD OFERTAS QUE SE HACEN

Hemos tenido el gusto de saludar en esta a don Esteban García Rabia, almirante de la Escuela de Puertos Agrícolas.

—Ayer regresó de su excursión veraniega el propietario don Juan Álvarez, acompañado de su distinguida esposa.

—Procedente de Mérida estuvo ayer algunas horas en Badajoz, en unión de su joven esposa, el concejal de aquel Ayuntamiento don Bonifacio del Sol.

—Regresaron de Baños de Montemayor don Joaquín Téllez de Meneses, compañero nuestro en la Prensa, y su señora madre doña Elisa Guerrero.

—Ha regresado a Salvatierra doña María Morón, esposa del maestro nacional don Félix Arellano.

EL PROGRESO

FABRICA DE MUEBLES Y CARRINAJES DE TODAS CLASES

DE

RAMON SALAS

GRAN Exposición de Muebles y Carrinajes. Especialidad en Alcobas, Comedores, Cabinetas y Despachos. Construcción y reparación de Carrocerías de Automóviles.

Plaza de la Soledad, número 23 (esquina a Echegaray), Badajoz.

AUTOMOVILES

DE ALQUILER

MANUEL ROJAS

Avenida: Brava Murillo, 3.—Teléfono 316

GRANJA ESCUELA DE AGRICULTURA

Los primeros peritos agrícolas de la Escuela de Badajoz.

Establecida la enseñanza de peritos agrícolas en el año 1918 en la Granja Escuela de Agricultura de Badajoz, en el corriente mes de septiembre terminaron sus cursos los alumnos que ingresaron en el año anteriormente indicado.

Las aplicaciones y los deseos de muchos padres, de que sus hijos llevarán la carrera de perito agrícola, han visto realizadas; y esta carrera que ha modestamente se desarrolló en los primeros años, ya dejamos de su creación, hoy día es una de las más importantes y que más porvenir tienen en España.

Esta importancia y la multitud de servicios y funciones que hoy tiene la carrera de perito agrícola, en gran parte se debe a la transformación tan intensa que van sufriendo todos los problemas que con la tierra guardan relación, y otra no pequeña parte en los éxitos de los peritos agrícolas es debida a su mismo personal; pues demostrando en cuantos servicios y trabajos se les ha encomendado una gran competencia y una gran laboriosidad, el título de Perito agrícola, que hace treinta años representaba poco en la vida social, hoy día tiene tantos merecimientos y consideraciones como el de las carreras de más estimación.

Extremadura, que es una región donde la agricultura y la ganadería son sus riquezas, no han sólo las más importantes, sino casi las únicas, no puede continuar siendo la tierra de los terratenientes y de los ganaderos sometidos al primitivo régimen del pastoreo. La inventiva extremista debe seguir el ejemplo de la primera promoción de los peritos agrícolas, y encaminar sus estudios a las enseñanzas agronómicas, y cuando nuestros feracísimos campos estén dirigidos por personal salido de esas escuelas, ya veremos cómo nuestra agricultura se regenera y progresa y cómo las cosechas son más abundantes y más remuneradoras.

EDUARDO FERNÁNDEZ, ingeniero director.

Almendral.—Don Antonio Abad Rodríguez tiene a la venta 100 cordos de 20 meses, con setenta arrobas de paja.

Para tratar, con don Camarero Rodríguez. Alcañal.—Los señores don Camarero Rodríguez y sobrino, venden 600 arrobas de lana fina, blanca y 250 lanchas de 4 meses de muy buena clase y bien criados.

—Don Leonardo Cordado vende 250 arrobas de lana blanca, fina, y 130 lanchas de dos meses.

Badajoz.—Don Urbano Maravante vende corales y esmeraldas, 14.

—Don Salvador Bruchón vende vacas y asnilas de para carne holandesas y un asnila de la misma raza.

—Vendrán vacas de varias razas de diferentes cobitos, una extranjera, una pradera de huzillo y una traza completa a vender, de cualquier raza.

—Don Rafael Trujillo Campos tiene a la venta una incubadora sistema americano, calificación con patentes, cubida 166 huevos, muy moderna.

—Se venden 250 cerdos y 100 cerdos marinos, para tratar, con don Emilio Carrasco, en la Granja de San Sebastián, 37.

—Don Fermín Alvarado, vende el corral de la casa "Cabrera", terrenos de la Catedral. Para tratar, con dicho señor, en Badajoz, en la calle de San Juan, número 2.

Para tratar, con dicho señor en Badajoz, en la calle de San Juan, 26, bajo.

—Don José Rodríguez Rivero tiene a la venta garbanos y garbanos aporados. Para tratar, con dicho señor, en Badajoz, 25.

—Colección de las Bajas.—Don Antonio Domínguez tiene a la venta 500 fanegas de trigo de superior a 30 pastas.

—Chelón.—Don José Luis Martínez tiene a la venta 150 arrobas de lana fina negra.

—Don Antonio Salguero, 100 arrobas de la misma y 1.000 fanegas de trigo.

—Don Adolfo Sierra, 300 de lana de igual calidad, en el año de 1918.

—Don Marcelino Salguero vende 700 fanegas de trigo.

Don Andrés Troca vende 8 años y 70 arrobas de lana fina negra.

Don José Troca Salguero tiene a la venta 600 fanegas de arena y un pelo alazán de tres años.

Hornachos.—Don Antonio González tiene a la venta siete vacas grandes de cinco años, cinco años, cinco mamonas, tres cerdos y 300 fresas gordas, buena madera y insuperable clase. Para tratar, con dicho señor, en Hornachos.

Higuera de la Serena.—Don Julián Cuadrado tiene a la venta 3.000 arrobas de lana fina, procedentes de los dos últimos cortes, 200 arrobas y 198 arrobas.

Para tratar, con dicho señor.

San Juan de Minerva.—Don Narciso Rodríguez tiene a la venta 275 primicias y 250 arrobas de muy buena clase.

—Don Juan Rico Darén vende 200 arrobas de muy buena clase.

Para tratar, con dicho señor.

Monterroble de la Serena.—Don Emilio Antonio Juárez tiene a la venta 700 arrobas de acacia, 200 de lana blanca fina, 60 cordos de lana fina y 80 de lana blanca.

Para tratar, con dicho señor.

Reina.—Don Calisto Gállego vende 200 ovejas gordas, en buenas condiciones. Dirigirse a dicho señor.

Valencia de la Sierra.—Don Francisco Salguero tiene a la venta ocho vacas mamonas.

Para tratar, con dicho señor.

Frutillanos.—Se vende un carro de paja, mazo, bastante roto, rueda de 18 pulgadas, 18 arrobas de oro, con todos sus arneses. Para tratar, con don José, en Frutillanos de Mérida, Pablo Rivera Gómez.

Valle de Santa Ana.—Don Claudio Sánchez Corón desea adquirir plantas de vides americanas y barbos de olivo para el mes de diciembre próximo.

Valencia de Mérida.—Carbón de buena calidad, se venden 25.000 arrobas próximamente en la fábrica "Colmanita", terrenos de Valverde de Mérida.

CENTRO VITICOLA OLIVARERO EXTREMEÑO

Para la próxima temporada hay a la venta 200.000 barbos de Rapentrix del Lot, 150.000 de Rapentrix, Aramas y Chusellas, 4.000 higueras de las clases de Almorat, de R y Frags y otras, 5.000 olivos b-ridales mazailla y corbinier, 4.000 simoneros de distintas variedades y floración tardía, Escalpin y frutales de todas clases.

Depósito Central del "Insecticida Amat", número 1 para combatir el piojo rojo en los manzanos y para la desinfección de granos y semillas.

Este producto, que tiene sobre el su feto de cobre la propiedad de ser fácilmente soluble en agua fría, no contiene materia venenosa alguna y ser un 100 por 100 más económico, tiene además la ventaja de ser más energético.

A las Cámaras Agrícolas, Comandantes de Labradores, Granjas y Estaciones Biológicas que lo soliciten se les enviarán muestras del "Insecticida Amat", para hacer pruebas.

Se admiten contratos para la cura del piojo rojo de los manzanos, no cobrando hasta que esté libre el fruto.

ENRIQUE AMAT
BARRIADA DE LA ESTACION.—BADAJOZ

CARRERAS MILITARES ACADEMIA LLORET

Esta acreditada Academia, la más antigua de Extremadura, ha obtenido en la convocatoria del año actual tan brillante éxito como en años anteriores, como lo comprueba sus 16 aprobados en primero y segundo grupo, y entre ellos el número 1 DE LA ACADEMIA DE INTENDENCIA, DON MANUEL RUIZ LOPEZ.

Profesorado competente y dirigido por el teniente coronel DON MANUEL LLORET VICENTE, ex profesor de la Academia de Infantería y examinador de ingreso durante ocho convocatorias.

El curso empieza el día 1.º de septiembre. Para informes y reglamentos, dirigirse al Director, Salmerón, núm. 98, Badajoz.

TALLERES MECANICOS

DE

MATIAS GUTIÉRREZ

PLAYA DE LEVANTE, CHALET 34.—VALENCIA

Instalaciones completas de fábricas y molinos harineros, centrales eléctricas y panaderías.

Estudios, proyectos y presupuestos gratis.

Especialidad en el montaje de sistema mixto de piedras y cilindros.

OTTO REINHARDT

APARTADO, 98 — SEVILLA — ADRIANO, 28

MAQUINARIA Y MATERIAL ELECTRICO

Especialidad en instalaciones completas de Centrales eléctricas, redes de pueblos y líneas de alta tensión.

REPARACIONES.

Motores a gas marca KOERTING. Grandes almacenes.

Pidanse presupuestos.

PARA INFORMES: DON JOSÉ GONZALEZ CORREA

MARTÍN CANCADO, 76.—BADAJOZ

Folleto de «Correo de la Mañana» 52

EL SEÑOR DE BEMBIBRE

POR

DON ENRIQUE GIL Y CARRASCO

—De manera es que no hay trabajo—respondió el asomado Andra—y no estaré mucho por que en aquel maléfico puente que parecía el del infierno.

Frunció el Conde el ceño con este impertinente recuerdo de su derrota; pero contentándose como pudo expuso sus deseos al montañés, que con la agudeza propia de aquellas gentes los comprendió al momento.

—Así, y con la ayuda de Dios—concluyó el caudillo—presto daremos cuenta de esos ruines hechiceros que sólo con sus mágicas artes se defienden.

—En eso habéis de perdonar, señor—replicó el sincero montañés—, porque el diablo lo asiste, no se ayudan ellos menos con sus brazos, que a fe que no son de pluma. Y sobre todo, mágicos o no, en sus manos me tuvieron con una porción de los míos, y pudiendo colgarlos al sol para que nos comieran los cuervos, nos dejaron ir en paz y nos regalaron sobre eso.

Y en seguida contó al Conde la escena de la poterna y la largueza del comandante. Mordióse el Conde los labios.

—¿Qué habéis pensado de eso, señor—respondió el montañés—, porque he

bios de despecho al ver que en todo le vian y sobrepujaban aquellos sobrios enemigos, y desearo de borrar su libertad, dijo al cazador:

—¿Diciésteis dobles te daré y si encuentras modo de que entremos en el castillo.

—Eso haré yo sin las doscientas doblas—respondió Andra—pues que los cientos que me dió Saldán todas las he repartido entre los heridos y viudos de las pobres que murieron aquel día.

A mí, Dios sea bendito, nada me hace falta, mientras tenga mi ballesta y haya caos a balla por Cabrera.

Con esto, y después de recibir las instrucciones del Conde, se salió de su tienda, y juntando una docena de los más esforzados de los suyos bajo por detrás de Villavieja hasta el rincón y se acercó a la raíz misma de las asperezas que por allí defendían el castillo.

Con sus ojos acostumbrados a los acechos nocturnos, comenzaron a registrar las matas y peñascos; y entre una quebra formada por dos de ellos y medio cubierta por los arbustos, tardaron poco en divisar los barros de hierro de la rej; pero no bien se habían acercado, cuando una flecha silbando de la oscuridad e hirió de secar a uno de ellos en un brazo. Apartándose al punto conociendo que era imposible toda sorpresa con hombres tan vigilantes, y que una emboscada a viva fuerza por la misma sería tan temeraria como inútil.

Comenzaron, por lo tanto, a retirarse; pero al pasar por debajo del ángulo oriental del castillo paróse Andra y comenzó

En la Comisaría

Quinonesas

Por indocumentados y sospechosos la Policía ha detenido a los sujetos Evaristo Salgado Álvarez, Joaquín López Santos, Julio Galán Martínez y Domingo García Gómez.

Estos individuos tienen reconocidos antecedentes nada buenos. El señor Gobernador ordenó el ingreso de los detenidos en la Cárcel provincial, donde permanecerán durante una quincena, si antes de cumplir no les coge algún indulto.

—¿Y cuál?—preguntó el Conde con ansiedad.

—El torcedor del lado del nacimiento—respondió el cazador muy firme.

El Conde le miró con ceño y le dijo asperamente:

—¿Estás loco, Andra? Ni les corras y rebazos de tus montañas son capaces de trepar por allí.

—Pero lo somos nosotros—replicó el con un poco de vanidad repitida.

—¿Loco, eh? En verdad que para vos y os vuestros debe de ser locura llegar por aquel lado a pocas varas de la muralla.

—¿Pues no decías que eran menester las alas de las perdices para eso?

—Es que si entones dije eso, ahora digo otra cosa; que como decía mi abuelo, de sabios es mader de consejo, y además no soy yo el río Sil para no poder volverme atrás de mis juicios cuando van derrocados. Os digo que de allí al castillo no hay más que una mediana escala a unas brazas de cuerda con un garfio a la punta.

—Pero ¿cómo tú que no tendrán allí escucha ni continencia? Cuenta con que dos hombres solos podrían desbaratarlos desde aquel sitio.

—Más de una hora estuve escuchando—repuso el montañés, que ya comenzaba a impacientarse con tantas objeciones—, y na el al cantar, ni rezar, ni hablar, ni ruido de armas o de pasos.

—¿Ahí—respondió el Conde poniéndose en pie con júbilo feraz—; más

descubierta otro boquete algo mejor y más seguro.

—¿Y cuál?—preguntó el Conde con ansiedad.

—El torcedor del lado del nacimiento—respondió el cazador muy firme.

El Conde le miró con ceño y le dijo asperamente:

—¿Estás loco, Andra? Ni les corras y rebazos de tus montañas son capaces de trepar por allí.

—¿Y cuál?—preguntó el Conde con ansiedad.

—El torcedor del lado del nacimiento—respondió el cazador muy firme.

El Conde le miró con ceño y le dijo asperamente:

—¿Estás loco, Andra? Ni les corras y rebazos de tus montañas son capaces de trepar por allí.

—Pero lo somos nosotros—replicó el con un poco de vanidad repitida.

—¿Loco, eh? En verdad que para vos y os vuestros debe de ser locura llegar por aquel lado a pocas varas de la muralla.

—¿Pues no decías que eran menester las alas de las perdices para eso?

—Es que si entones dije eso, ahora digo otra cosa; que como decía mi abuelo, de sabios es mader de consejo, y además no soy yo el río Sil para no poder volverme atrás de mis juicios cuando van derrocados. Os digo que de allí al castillo no hay más que una mediana escala a unas brazas de cuerda con un garfio a la punta.

—Pero ¿cómo tú que no tendrán allí escucha ni continencia? Cuenta con que dos hombres solos podrían desbaratarlos desde aquel sitio.

—Más de una hora estuve escuchando—repuso el montañés, que ya comenzaba a impacientarse con tantas objeciones—, y na el al cantar, ni rezar, ni hablar, ni ruido de armas o de pasos.

—¿Ahí—respondió el Conde poniéndose en pie con júbilo feraz—; más

son, y de esta vez no se me escaparán. Pideme lo que más estimas de mi casa y de mis tierras, buen Andra, que por quien soy, te lo daré al instante.

—No es eso lo que tengo que demandaros, señor—replicó el caballer—, sino la vida del comandante en especial y de todos los demás caballeros que prendemos. A mí y a los míos nos conservaron la vida nos sustentan, y como sabéis, sin duda mejor que yo, el que no es agradecido no es bien nacido.

Quedóse como turbado el Conde con tan extraña petición; pero recordando sus naturales e iracundas disposiciones, le dijo rechinando los dientes y apretando los puños:

—¡La vida de ese perro de Saldán! ¡Ni el cielo ni el infierno me lo arrancarán entre las manos!

—Pues entonces—replicó resueltamente el montañés—ya veremos cómo nuestros gallegos, que tienen la fama por aquí los caminos carreteros, porque yo y los míos mañana mismo nos volvemos a nuestros valles.

—¿Qué? no volvéis—respondió el Conde con una voz ahogada por la rabia—porque quizá yo os mande amar a un árbol y despedzaros las carnes a azotes hasta que muráis. Vuestra obligación es servirme, como vassallos míos que sois.

El montañés le respondió con templanza, pero valientemente:

—Durante la temporada del invierno, que es la de nuestras batidas

